

La Moda Práctica



AÑO III.—NUM. 147

CREACION ELEGANTE PARA SEÑORITA

MADRID. 19 OCTUBRE 1910

COMO ME DESARROLLÉ EL PECHO

después de haber probado sin el menor éxito y con gran fracaso toda clase de masajes, cold-cream, aparatos aspiratorios, aplicaciones eléctricas, medicamentos peligrosos y un sin fin de otros métodos y sistemas

EL SECRETO DE UNA MUJER AL DESCUBIERTO

Cómo me observé el aumento de volumen del busto de día en día, de semana en semana, hasta que al cabo de un mes hube obtenido

UN SOBERBIO DESARROLLO

Arreglo especial para las lectoras de este periódico para obtener toda clase de informes sobre el particular, completamente GRATUITOS

Voy á deciros cómo, en menos de treinta días, llegué á hermosearme el pecho y cómo vosotras podréis hacer otro tanto. Os recomiendo un tratamiento idéntico al que yo he seguido y que en menos de un mes me desarrolló el busto de una manera maravillosa. Antes de conocer el secreto de que os hablo, impenetrable por mucho tiempo, hoy puedo confesarlo ya, todo el mundo me consideraba como mujer mal hecha. No podía ni vestirme y jamás había oído aquellos homenajes y galantería que toda mujer escucha con tanto gusto. Comprenderéis, por lo tanto, mis ardientes deseos de poseer un buen busto y que para realizarlos probase casi todos los sistemas pondeados por los araucos, si bien ninguno me dió resultado alguno, ni grande ni chico. Los masajes y las aplicaciones de cold-cream reblandecieronme el pecho, los aparatos aspiratorios no me hicieron nada, la electricidad no produjo efecto alguno, y en cuanto á los medicamentos que absorbí, más bien creo que me debilitaron la salud que nada bueno.

Todos los días me apesadumbraba y me irritaba más, me sentía profundamente desanimada, pues pensaba que era imposible que se inventase nada más y que estaba condenada á vivir con el pecho plano, sin forma alguna y en constante nerviosismo.

Hallándome en tal estado de desesperación, una de mis amigas, que había dedicado su vida á trabajos, investigaciones y estudios científicos, me propuso un método que difería totalmente de todo lo que yo había probado ya, por lo que consentí á hacerlo como última prueba. Teniendo en cuenta mi mal estado de salud, mi escepticismo sobre los resultados que podía obtener del nuevo sis-



tema era enorme; sin embargo, hoy no hallo palabras para expresar la sorpresa y el encanto experimentados al notar que el busto se me afirmaba, al verlo luego crecer de un día al otro, de una á otra semana; á los quince días, no

solo al mirarme en el espejo, sino al vestirme, me convencí del notable aumento del volumen de mi busto. Los que durante tantos años me habían conocido sin nada, estaban estupefactos de tan maravillosa transformación. En menos de un mes poseía un busto de tal firmeza y redondez, que iban más allá de todo lo que yo había soñado. Me sentía mejor, más fuerte; se me calmaron los nervios y volví á vivir con gusto y á interesarme por la existencia. Mi extrañeza era tanto mayor, por la sencillez del tratamiento, por la nulidad de los esfuerzos por él exigidos; todo lo cual me permitió emplearlo sin descuidar en un ápice mis tareas diarias. Lo mejor aún es que el sistema en cuestión no me puso demasiado gruesa, sino que me transformó con exactitud hasta el grado que desde tanto tiempo estaba deseando. Tal cambio de la fealdad á la belleza parece increíble, y, sin embargo, es la pura verdad, pudiendo atestiguarlo los que me conocieron y vieron antes y me han visto después del tratamiento. Aparte de esto, vosotras os convenceréis por vosotras mismas, pues el sistema que voy á indicaros es seme-

jante al que yo usé con tanto éxito.

Todos los informes y datos sobre este tratamiento se enviarán gratuitamente á toda lectora que llene el siguiente cupón y que lo envíe antes de diez días bajo pliego franqueado con 25 céntimos, á la señora Margarette Mercier, sección 57, Boulevard de la Madeleine, núm. 17, París. Si es posible, juntar un sello para la contestación,

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Cupón gratuito para las lectoras de este periódico

Cortar este cupón y enviarlo hoy mismo, con el nombre y señas correspondientes, á Margarette Mercier, Sección 57, Boulevard de la Madeleine, núm. 17, París, para la obtención de toda clase de detalles referentes al método, por el cual dicha señora ha conseguido UN DESARROLLO PERFECTO DEL BUSTO, APACIGUADO LOS NERVIOS Y SALUD FLORECIENTE.

Este cupón debe utilizarse antes de pasados diez días de la fecha de su publicación.

La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP- TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.

ELEGANTES TRAJES DE SOIREE.



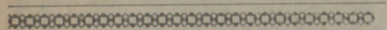
(VÉASE LA EXPLICACIÓN EN LA PÁGINA S GUIENTE.)

Traje elegante para señorita.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

En paño fino color aceituna viejo, falda interior drapeada, superior abierta delante. Abrigo semiajustado cruzado graciosamente, adornado con vieses, cordones y botones llevando una faja en forma que el talle que nace en el lado derecho pase por la espalda y abrocha al costado izquierdo; desde este punto cae el vies que circunda el cuello. Sombrero de paño con plumas.

Este lindo traje es de gran moda y práctico.

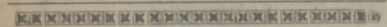


TRAJES DE SOIRÉE.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO DE LA PAGINA ANTERIOR.)

Figura 1.ª En muselina de seda azul cielo con guarnecido de bordado en oro y lentejuelas finas.

Figura 2.ª Traje de linón, cuerpo ceorselete de tisú, adornos de agemán con madroños de seda y flecos de perlas en la falda segunda, cinturón de seda con gran grupo lazos al costado.



ECOS DE LA MODA

Durante el mes último han llegado á Madrid, por las diversas líneas férreas que existen, numerosas familias que estaban veraneando. Y la población, que parecía como entristecida, ha recobrado su ordinario aspecto. Madrid, en la actualidad, es el Madrid de siempre.

Además, con estas familias han venido muchas damas de provincias, que vienen á hacer sus compras para la temporada. Es decir, que al ordinario contingente de Madrid hay que añadir el de nuestros huéspedes ocasionales.

En los paseos, y en las calles céntricas se ven á nuestras lindas paisanas, que lucen con arrogancia su garbo y su gentileza. Parece que un soplo de belleza palpita por todos lados. Porque ¡cuidado que se ven caras lindas y cuerpos adorables! Es una verdadera invasión de hermosas. Y como es así, este artículo podría titularse "Madrid, paraíso".

Muchas de nuestras elegantes han venido para recoger su equipo otoñal, enterarse de si las calles están lo intransitables que se dice y regresar á sus posesiones, para entregarse al deporte cinegético. La mayor parte de los rostros aristocráticos entrevistados días pasados en la Castellana, en Recoletos y en la calle de Alcalá, estarán

ahora inmolando perdices y liebres á su afición.

Todo es divertirse.

Lo sensible y lamentable sería que luego, en la hora del regreso, se enterasen de que conviene dar una vuelta por París y nos abandonasen, dejando los salones elegantes tristes y solitarios. Pero esto no ocurrirá, porque París, este año, está feísimo y nadie lo ignora. Entre las excavaciones del "Metro" y las insistentes lluvias, lo han puesto desconocido. Algunas amigas, basándose en esto, se han atrevido á escribir hablando del "París, villorrio".

Esta expresión resulta exagerada, indudablemente; pero revela el estado en que se encuentra la Meca de la Moda.

¡París, villorrio! ¿Qué será entonces Madrid?

Pero dejemos este tono antipático, que tanto nos disgusta, y hablemos de trapos.

Á pesar de esas idas y venidas, es conveniente que nos ocupemos en toilettes de tarde para teatros, casinos y cenas elegantes.

En todas éstas se usa mucho el tul apesantado, los bordados compactos y los trajes cómodos, aunque de extrema elegancia. Por cierto que no obstante los numerosos bordados, una caja para ropa es más pequeña que la de sombrero, y eso que ésta contiene uno tan sólo y aquélla varias.

Estos finos tejidos que no abultan más que puede abultar un pañuelo, son de gran belleza y de muy fácil embalaje. La parte más voluminosa es la cintura, género "muscme", muy alta, que se pone sin estrechar el talle con la parte posterior de anchas cocas y dos largas franjas. Pero esta cintura también se puede hacer en satín, moaré ó tafetán finísimo, de ligereza asedada.

Muchas de estas cinturas que se llevan por la tarde son negras.

La moda del negro y del blanco parece que tiene ganas de desaparecer, á pesar de lo que se decía hace dos semanas. En los trajes de tul resulta de una belleza y de una elegancia imponderables un borde de falda ó un galón circular de encaje negro. La cintura negra, con una gran rosa en el corpiño, completará el conjunto.

También se hacen muchos adornos para trajes de tarde con flores. Las rosas pequeñas de tela de seda, particularmente, son las que triunfan. Estas van puestas sobre un ramaje de tul de oro. Este adorno resulta muy ligero y de gracia suave y delicada.

He aquí una encantadora toilette sobre un fondo de Liberty azul Nattier. Es un velo de tul de oro vuelto á velar con una muselina de seda negra extraordinariamente suelta, cuya amplitud, muy moderada, va drapeada y retenida en el bajo por una doble guirnalda de florecitas multicolores.

El drapeado de la falda cae en

parte sobre este adorno, que rodea el cuerpo "á la vierge", de mangas derechas y medio largas, circundadas por las mismas rosas.

Es un conjunto que, sin ser extravagante, es de una originalidad atractiva y amable.

También se hace con tul blanco sobre tul de oro con fondo de satín blanco y ancho bordado de oro, realizado con diamantes falsos.

Una toilette de esta clase, con un gran rolo de chal hecho en tul malva con franjas de oro, es encantador, pues el matiz malva proporciona al conjunto una nota suave que agrada mucho y que hace destacar á los demás colores.

En los cabellos se pondrá la ancha cinta de oro que encuadra y retiene el peinado como el "madras" de las bellas mulatas. Este matiz es muy favorable para los cabellos rubios, que duplican su gracia. El rostro, además, se destaca con más limpidez.

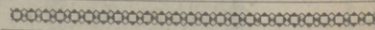
En los trajes de tarde, sobre tul, también aparecen las lindas pieles. En las toilettes "negligées" de campo ocurre lo propio.

En pieles se emplea mucho la chinchilla, el skung y el armiño. Este último, sobre todo, se usa con verdadero frenesí, pues como va resultando rara la caza de este animalito y sus pieles se venden carísimas, las elegantes quieren demostrar que "pueden" llevarla.

El armiño se usa mucho como "echarpe", razón por la cual ésta principia á ser indispensable.

La "echarpe" se armoniza con el traje, resultando un complemento suyo. Hoy, gracias á las innovaciones, hermosa aun á la toilette más elegante.

Hay una, enteramente bordada de oro de muchos matices sobre fondo de matz dorado atenuado, que tiene todos los tintes de la aurora. Largas "pampilles" de pasamanería de oro hacen caer esta "echarpe" hasta cerca del fino zapatito. Esta "echarpe", por su brillantéz, envuelve el traje y lo deslumbra.



LO QUE SE LLEVA

COMO NACEN LAS MODAS.—

No son las mujeres razonables las que determinan las modas, porque si fuera así, toda fantasía quedaría desahogada. Basta con que una linda mujer, joven y atrevida, tenga un capricho, una idea, para que en seguida se la quiera imitar.

Al efecto, hay que recordar la causa de que se adornen con pieles los sombreros actuales. Un día, en mitad del verano, una hermosa aristócrata francesa tuvo el capricho de poner un cuello de piel de armiño á su sombrero. Lo hizo y á los pocos días no

había elegante que no tuviese su sombrero semejante. Por cierto que como esta novedad se efectuó en Trouville, los modistos de la hermosa ciudad francesa tuvieron que encargar pieles á París, por carecer de ellas. Y desde aquel momento, el adorno de pieles en los sombreros fué un hecho.

LA MODA QUE NACE.—Ya estamos en los grandes días de la moda.

La de ahora sigue siendo estrecha, fina y adaptable como la del verano. Se ha suprimido la odiosa martingala y se ha dejado la misma estrechez en el bajo.

El fondo de las faldas, en seda suelta, tiene apenas metro y cuarto de amplitud. Las faldas de metro y medio han comenzado á desaparecer. Por esta razón, bajo las finas telas se adivinan todos nuestros encantos, cosa que gusta de modo extraordinario á las que tienen aficiones coquetas, pero que no nos satisface á todas las mujeres.

En los trajes de mañana se lleva mucho un ancho pliegue plano en la espalda, muy ajustado. En el bajo llevan algunos pliegues fruncidos.

La mayor parte de los bajos de falda, sean más ó menos altos, difieren, como telas, del fondo del traje.

Las camisetas de muselina de seda del color de la chaqueta se llevan mucho; pero, sin embargo, tienen un fondo diferente.

Las enaguas de muselina de seda plisada con volantes, se usan mucho. La parte superior es muy plana, para que se ajuste á las caderas y no aumente el volumen del cuerpo. Las enaguas de batista, por esta razón, son muy apropiadas, porque no perjudican el conjunto y se adaptan de modo extraordinario á las carnes.

Con este modo de vestir, naturalmente, resulta que no se puede llevar mucha ropa interior, lo que obligará este invierno á usar los grandes mantos.

¡Es preciso que nos resignemos!

La ropa estrecha, casi de punto, domina en todos los órdenes de la moda. Esto hará sufrir de modo horrible á las damas que son un poco gruesas; pero ¿qué hacer? Los corsés y los potingues contra la obesidad reducirán nuestro volumen. Sin embargo, no por eso se orillarán los obstáculos, porque las que no sean esbeltas pagarán los caprichos de la moda.

La amplitud de las muselinas de seda ofrecerá á esas damas un refugio en las últimas horas de la tarde.

TRAJES SASTRE.—Muchos de estos trajes se harán en telas suaves, en seda, en satín, en moaré ó en terciopelo de tejido separado.

La cachemira y la vicuña reemplazarán á la serga en muchos casos.

Las faldas muy estrechas, irán acompañadas de chaquetas galoneadas y con aplicaciones de terciopelo del

mismo matiz, de pasamanería ó trencilladas.

La chaqueta, bastante corta, cae por debajo de las caderas. Cuando la dueña se siente, debe rozar el suelo.

Los trajes sastrerillos se llevarán mucho por las mañanas, en los paseos y compras y para las visitas íntimas.

Estos trajes, que serán de lana, tendrán bajos de seda estrechamente adaptados, lo que á malas penas permitirá los movimientos.

Hasta lo presente, no se llevan otros. Y hay que saber que es la moda de París, la última, aunque esta temporada sea la primera.

TRAJES MODISTA.—La moda impone también la seda para estos trajes. Con ellos, además, se llevan adornos de pieles en los bajos de las faldas y en las bocamangas y solapas de las chaquetas.

Con las pieles se hace un galón que se aplica en los bordes de los vestidos. También se lleva mucho otro de lana sedosa, que tiene 25 ó 30 centímetros de anchura.

En los cuellos enormes que enmascaran la parte superior de los mantos se llevan ambos adornos, según capricho.

Con este galón hemos visto un ingenioso arreglo que nos ha gustado mucho. Iba sobre un traje de terciopelo negro.

El galón, puesto en el borde de la falda, aparecía á intervalos, separado por el terciopelo como por cintas pasadas verticalmente.

Una gran solapa rodante se cruza delante, hecha enteramente en el galón con salientes de terciopelo. En el tejido del galón se cosen gruesos botones.

La camiseta es de tafetán color amapola, encuadrada por un ancho bordado de oro velado con muselina de seda negra. La parte superior del bordado va recubierta por un escote Pierrot en Malines.

El conjunto de esta toilette es muy juvenil y encantador, porque no tiene carácter "habillé" exclusivo.

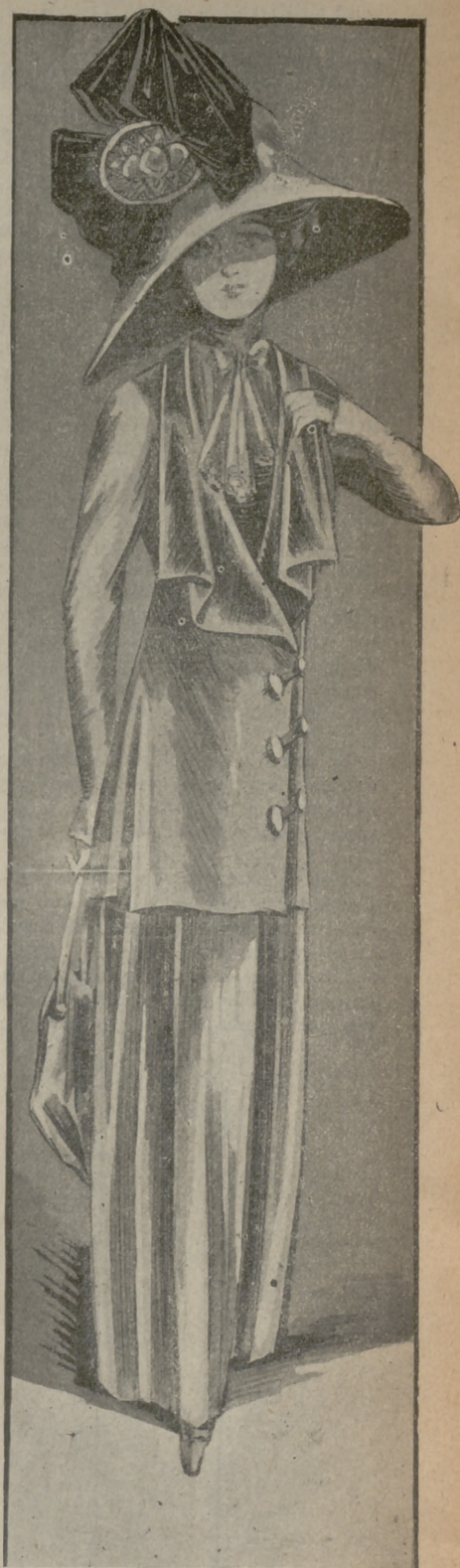
Este traje, en satín ó moaré con el mismo galón, será lindísimo.

Con esta moda no se eligen telas sólidas, porque nunca se llevan más de dos meses.

TRAJES DE CEREMONIA.—He aquí un traje en terciopelo pekinado de blanco y negro en forma de funda.

La parte superior del corpiño va muy ingeniosamente drapeada con un chal, con un pasante de terciopelo negro muy bordado en plata antigua. Lleva una franjita "grelot" en pasamanería de plata antigua.

Una tercera parte de la falda, en el bajo es de terciopelo negro con tableros de la misma tela bordados en plata antigua, entreabriéndose sobre un fondo de satín blanco. La falda roza ligeramente el suelo.



Traje original en terciopelo marrón de la India, abrigo levita en terciopelo y las vueltas de cuello y solapas que caen en seda del tono, cuerpo interior corseleta de terciopelo bordado en oro, cuello alto y corbata de encaje.

LECCIONES PRACTICAS

Modo de ballenar un corpiño

Hace algún tiempo tratamos del modo de hacer un forro para un cuerpo; hoy, por lo mismo, queremos terminar la explicación.

Récordarán las lectoras que nos quedamos en la unión de las costuras picadas.

Después de hacer esto, se recortan las costuras á centímetro y medio; se amuescan en el talle, á dos centímetros y medio por arriba y otros tantos por abajo, para darlas más elasticidad.

Las muescas se hacen tomando juntos los dos lados de la costura.

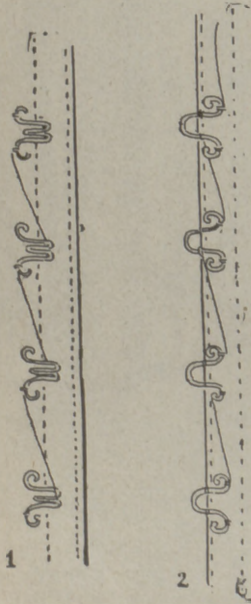
Las costuras se respuntean en los bordes, por un solo lado, aunque los puntos no se unen demasiado (figura 6.ª).

En el sitio en que se deba hacer el cierre (espalda ó delantero) se hace una vuelta por los dos lados, después de mantenerla por un vies de muselina doble. Esto se hace para dar mayor consistencia cuando se pongan los corchetes.

Se dan dos puntos para retener la entrada, la primera casi al borde, y la segunda á un centímetro de la anterior, espacio destinado para la ballena.

LAS BALLENAS Y LOS CORCHETES.—Las ballenas que se utilizan son casi siempre de cuerno, por ser más económicas que las otras.

Cuando las ballenas se secan, se endurecen mucho, siendo muy incómodas para trabajar. Por este motivo,



antes de emplearlas, se deben tener en remojo un día.

En el lado izquierdo del cierre es conveniente poner una ballena entre la muselina y la tela, después de haberla redondeado por la parte supe-

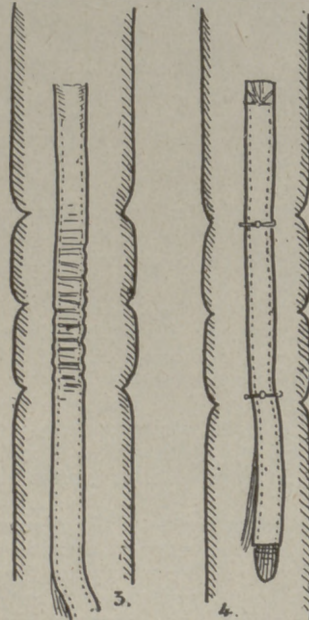
rior, para que no perfore la tela. Se detendrá á 16 centímetros del talle (figura 4.ª). Entonces se cosen las puertas de este lado, haciéndolas pasar medio centímetro del borde y espaciándolas 2 1/2 centímetros (figura 2.ª).

En el lado opuesto se pondrán los broches machos, teniendo cuidado de que le falte medio centímetro para llegar al borde, con objeto de compensar el sobrante de las puertas ó hembras.

Para evitar que los corchetes se muevan, se colocan en la forma que indica la figura 23. Los puntos que los sostienen van disimulados bajo un falso orillo por los dos lados, de 3 centímetros de extensión, que sostendrá ligeramente y que será sentado con puntos laterales (figura 5.ª).

Sobre las costuras se cose una tira fuerte, para pasar las ballenas.

En lo alto se hace un pequeño bu-



cleillo, que se mantiene con puntadas largas.

A 12 centímetros del talle, en cada costura respunteado por el borde, se cose una cinta casi con puntos invisibles, haciéndola sostener en el talle, para combar la ballena (figura 3.ª).

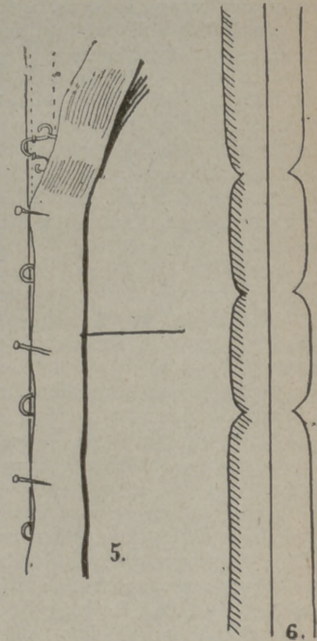
Se redondea una nueva ballena, luego se pasa por ésta cinta, deteniéndola en la hebilla por un punto de abanico. También se la detiene con un punto sólido de muesca de la parte superior del talle y en la de la inferior. Se la recorta por el bajo, redondeándola á 8 centímetros del talle.

Para combar la ballena es necesario meterla en la tela fuerte, curvándola hasta donde ésta sostiene. Las ballenas se comban después de haberlas fijado en la muesca de encima del talle. Cada ballena se introduce en la tela fuerte, de arriba hacia abajo, nunca á la inversa.

Cuando todas las costuras tienen su

ballena correspondiente, es necesario ocuparse en el bajo del corpiño. Para la vuelta se dejan en éste unos faldones de 8 centímetros de altura.

Las ballenas deben estar cortadas á



la altura de los faldones, ó sea á 8 centímetros.

Luego se cose una vuelta alrededor de los faldones, manteniéndola con un vies de muselina forrada por el interior. Después se cose sobre éste una tela fuerte, para sostener más.

CINTA DE TALLE.—La cinta de talle que se emplea después tiene que ser muy sólida y medir cerca de 3 centímetros de ancha. Se cortará con arreglo á las dimensiones del talle, mas 2 centímetros sobrantes en cada extremo.

Se la dobla por la mitad y después, sobre una de estas mitades, se llevará la medida de una mitad del talle. En este sitio se pondrán sólidamente dos broches; en el opuesto, las dos puertas.

Los puntos se ocultarán con un contrafuerte. Los dos extremos de la cinta del talle se terminarán con un pequeño orillo ó un punto de ojal muy unido.

El centro de la cinta del talle va fijado al centro del espaldar ó del delantero, según el lado por donde se ponga el forro. También se fijará en los costados.

CUELLO.—No hablaremos del cuello, porque es inútil, ya que se hace en lana si se trata de un corpiño sin cuello de encaje.

Se le monta en el escote y se forra después.

MANGAS.—Las mangas son picadas y respunteadas en los bordes. La sangría es en forma de muesca. El bajo se abre 8 centímetros para la hendidura. Las mangas forman parte del forro y no pueden ser terminadas más que cuando las superiores están he-



Figura 1.ª Traje de interior en muselina de lana de fantasía color albaricoque, bordada con una banda de satén del mismo tono, interior y manga de linón.—Figura 2.ª Traje de interior en "corah rosa" primera parte de seda bordada incrustada en pequeños pliegues, entredoses de Valenciennes. Estos dos trajes de casa son muy elegantes.

chas. Con frecuencia se montan las verdaderas sobre el forro y luego se cosen en las sesgas.

Cuando se han puesto las ballenas á un corpiño en la forma indicada, se puede drapear éste sobre el sitio del forro, dejando el interior hacia el cuerpo.

El drapeado es más fácil de hacer de este modo, porque las costuras no molestan.

Vulgarización científica

Pluviómetro casero

Cuando los hombres científicos desean conocer la importancia de las lluvias, emplean un aparato especial llamado pluviómetro.

Nuestra intención, como se comprenderá sin gran dificultad, no es la de describir esos aparatos. ¿Para qué habíamos de hacerlo? Nosotros sólo deseamos iniciar á nuestras amables lectoras en la confección de un aparato poco costoso y poco complicado, que permite al más letrado en la materia conocer con bastante exactitud la cantidad de agua caída.

Nuestro pluviómetro se compone sencillamente de un vulgar embudo de zinc y de una botella de leche ordinaria.

Primeramente se comienza por medir el diámetro del embudo en su parte ancha, y luego, al saberlo, se puede determinar por una sencilla operación la magnitud de la superficie del círculo que constituye esa abertura.

Supongamos, por ejemplo, que la superficie es de 200 centímetros cua-

drados y que el embudo, puesto sobre la botella y expuesto á la lluvia, recibe por centímetro cuadrado un centímetro cúbico de agua.

El líquido caído en la botella, pues, tiene un volumen de 200 centímetros cúbicos.

Para marcar sobre el cristal de la botella las graduaciones correspondientes á una caída de agua de un centímetro, nos bastará con echar en el recipiente 200 centímetros cúbicos de agua y trazar con un diamante una línea al nivel de la parte superior del líquido.

Si se quiere tener las medidas correspondientes de dos ó de medio centímetro, se duplica ó se disminuye en la mitad el agua.



Traje y abrigo de paseo, en serga color cereza, corte sastre, falda ajustada, levita semilarga, adornada de vies de terciopelo y golpes en el costado, cinturón y cuello de cordones con botones. Sombrero de terciopelo con plumas blancas. El corte de este traje es de gran gusto inglés.

El sufrimiento de la dicha.

En el colegio conocí á este buen Constant Sabrian. Era un muchacho dulce, estudioso, de carácter serio, que se rebelaba muy rara vez contra los maestros, aceptando, sin protestar, sus injusticias y castigos. No obstante, era decidido y capaz de encolerizarse, á pesar de su aparente apatía. Este "arranque" nos fué conocido el día en que, por una falta de Machin, el profesor castigó á otro alumno. Entonces Constant, pálido de cólera, con los dientes apretados y los puños cerrados, se puso en pie, y con un bello movimiento de justicia, designó con la mano al miserable delincuente.

Pasó tiempo de esto y más tarde le volví á ver, convertido en abogado y con una hermosa mujer. En sus ojos todavía se adivinaba la pasión y dulzura lánguidas de la infancia, aquella expresión de candor sorprendido y de timidez juvenil, que convertían sus pupilas en algo eminentemente femenino.

Le vi algunas veces en el teatro, detrás de las mórbidas y regias espaldas de una mujer morena, su esposa, cuyos ojos, de tanto en tanto, le miraban de modo inflamado, con refulgencias de oro en el iris, mordiéndole. Era la suya una mirada de felicidad completa, una de esas miradas que conocemos tan bien los hombres que hemos amado.

Sin embargo, al verle así, no sé qué sospecha me entró en el alma. El, cerea de su mujer, un poco pálido, con los labios contraídos bajo el elegante mostacho, con el aire vago y cansado de los hombres que se resignan y se abandonan, me produjo una impresión indescriptible. Ella, en cambio, muy derecha sobre los esplendores de un busto soberbio, con una pequeña mueca de desdén en los labios que estaban sombreados por un vello obscuro y con el reposo en los gestos que conviene á las mujeres lindas y dueñas de sus admiradores, me pareció como que lo dominaba. Y de esto saqué la consecuencia de que si en la casa alguien disponía lo que debía hacerse, no era Sabrian con seguridad.

Gracias á algunas rápidas escapatorias, que en seguida terminaron, lo veíamos aparecer por el Círculo á veces. Mas allí se encerraba en una actitud reservada, evitando la fanfarrona charlatanería y las intencionadas hablillas en que los nombres de las muchachas más lindas de la ciudad iban mezclados con historias escandalosas. Y si alguien le interpelaba respecto á mujeres, sus mejillas se empurpaban, como si le hubiesen sorprendido cometiendo una falta.

— ¡Oh! — decían sus amigos. — No hay peligro de que Sabrian se propase. Su mujer lleva las riendas con

manecilla en la que vibra chasqueante un látigo.

Un día, en el bullicio de un final de banquete, fiesta de honor dada por amigos antiguos para festejar la condecoración de uno y festejada con la simpática artillería del champagne, en el principio de ese comienzo de embriaguez en el cual flota el recuerdo de las cosas antiguas, y cuando los ojos se humedecían de regocijo y los labios sonreían con agrado, nos encontramos juntos sobre la balastrada de la ventana, aspirando el aromático humo de dos habanos.

— ¡Ay, mi buen amigo! — me dijo. — Todo el mundo me cree dichoso y pondera las razones que tengo para serlo. Sin embargo... Tú has visto mi mujer y sabes que es encantadora. Como todos los hombres que no han abusado de la vida, yo llevé al matrimonio un ideal de ternura y de devoción que ella ha realizado plenamente. Por esta razón soy infeliz por demasiado dichoso... Yo no soy ya dueño de mí mismo: pertenezco en cuerpo y alma á esta dicha que me abruma. Sobre mis hombros, gravita con el peso de una montaña, matándome, abrumándome. Porque lo comprendo perfectamente: esto me mata. La felicidad ha agotado ya mis energías... Fuera de las satisfacciones del hogar y fuera de las alegrías que me proporciona mi mujer, no tengo gusto ni fuerza para nada: estoy muerto de verdad. Mi mujer es mi voluntad y ha sustituido á todas mis impulsiones personales. En la actualidad soy la víctima de la dicha más absoluta que se conoce y de esa dicha que, según todos los indicios, gozaré hasta el último día de mi vida.

"No te rijas. Esta es la verdad. Ya no tengo energías ni aun para rebelarme contra la injusticia de una vida.

"Yo tenía un pequeño capital, al cual añadí el que trajo mi mujer. Y como encontre la felicidad, me dormí en mi Capua, y, lo que es peor, me dormí sin esperanzas de despertar. ¡Ah, si tú supieses! La mujer, en esta perenne vida de los dos solos, amándonos como tórtolos, encerrándonos en nuestra dicha, dejándonoslo todo para encontrarnos nosotros solamente en el hogar, en el tren, en todas partes, rumiando nuestro egoísmo y nuestra imperturbable felicidad; sí, la mujer, con su insaciable dulzura, con su gentileza mil veces más horrible que las fauces de las fieras, me ha devorado... La mujer ha concluido por destruir en mí mis parcelas de masculinidad: me ha invadido, me ha absorbido, dejándome una virilidad ambigua. Yo he tenido, sin embargo, varias amantes; he conocido los besos y todas esas manifestaciones externas de la pasión. Pero, ¿lo creerás tú?, ahora no me atrevo á aproximarme á una mujer y su solo contacto me desasosiega, experimentando un miedo indescriptible... Es una enfermedad inexplicable, parecida á la que experimentaría si recibiese

una descarga eléctrica en la médula: es un sufrimiento de timidez que me hace sentir la característica del sexo como si fuera un hierro ardiente...

"Y no creas que deseo á las mujeres, no... La dicha que poseo en casa me hace mirar con desgana los placeres que pudiera buscar y en los cuales ni siquiera pienso... No. Es una enfermedad, una neurosis no estudiada aún, es la tortura de la dicha... A fuerza de amar y de ser amado, he llegado á un estado mórbido y místico, en el cual el solo pensamiento del sexo me persigue con emoción indefinible, haciéndome sentir el diabólico miedo á la mujer... Y esto, óyeme bien, es la derrota, porque la lucha primordial existe en la mujer, en la persecución de las alegrías que nos ofrecen, en ese polo magnético hacia el cual vamos empujados por la Naturaleza...

"El varón que desdeña la mujer para idolatrar á una mujer está perdido, porque reniega del principio mismo de su masculinidad, que es la lucha sin tregua por conquistar un premio delicioso, que deseábamos con intensidad... El progreso nos ha traído esta inconsecuencia. Nosotros hemos comenzado por monopolizar la divinidad, negando el supremo esplendor intelectual del mito que pluralizaba en los símbolos las fuerzas de la vida, universalizando la noción divina por la deificación del sol, de las estrellas, de los elementos... Luego vino la religión de las lágrimas, de la cruz, de la dicha por el sufrimiento... Y como el monoteísmo había unificado los múltiples y tan humanos conceptos anteriores, hemos inventado el monogamismo, la mujer imperatriz y diosa, la Virgen santa de los paraísos de la ilusión y de la felicidad... Pero, amigo mío, toda nuestra naturaleza desmiente esta posesión á la inversa, que es la posesión del hombre por la mujer... Renunciando á la poligamia, con nuestros ojos que nos entregan al inconjurable despotismo de la Encantadora, hemos llegado al enervamiento y á la esclavitud. Hoy, en la moral, no somos más que hombres capaces de guardar las mujeres de un harem. La Naturaleza nos dió un poder, que hemos transferido á nuestras mujeres..."

Con esta confesión, Constant Sabrian me produjo una pena abrumadora. Con lo dicho se había desnudado moralmente ante mí. Nos separamos con tristeza... Poco tiempo después, una historia real me dió á conocer los estragos que la dicha había producido en el honrado mozo. Era la historia de una bofetada recibida en un teatro por una palabra ociosa en un informe, de una bofetada no devuelta, por haber acabado para la lucha, como él decía, y también para el honor; pero siempre dichoso, muriéndose, tal vez, del empucho que le producía su intrasferible felicidad...

Trajes prácticos de moda.



Figura 1.^a Traje sencillo en serga azul marino, guarnecido de vies y de botones de satín rojo. Cuerpo corselete á talle corto, cuello de guipur.—Fig. 2.^a Traje sencillo en lana rayada, falda guarnecida en el bajo de un volante de satín negro, cuerpo alto, adornado de un cuello de satín negro bordado, doble cordón en la cintura y cuello interior de encaje.—Fig. 3.^a Traje sencillo en serga para señoritas, falda adornada en el bajo de una banda más ancha por detrás;

cuerpo blusa guarnecido de un cuello bordado y de una corbata de Liberty. Los patrones de estos trajes cuestan sólo 4 pesetas á las abonadas.

Trajes de paseo y estilo sastre



Figura 1.^a Traje de comida en Chantilly sobre fondo de satín plata, cubierto de una banda de terciopelo negro, al y la pasamanería de adorno del tono, pequeño capuchón de Liberty que es muy nuevo y elegante; la falda morada de cuerpo.—Figura 4.^a Traje en paño Tourteselle, ornado de bordado y de puntillas del tono.—Figura 5.^a Traje sastre je en satín cereza, guarnecido de terciopelo

re de gran novedad y elegancia.



negro, alto del cuerpo, y la banda vuelta de la falda es de Liberty de plata.—Figura 2.ª Traje sastre en serga brique morada detrás con botones y en el bajo piel.—Figura 3.ª Traje de terciopelo y sobre éste y, en tul bordado, falda y traje sastre en paño gris manzana, cuello de terciopelo negro, echarpe blanco y negro de saín de seda.—Figura 6.ª Traje de terciopelo negro y de encajes en relieve.

Notas del gran mundo

En breve se celebrará el matrimonio de la linda señorita Carmen Bermúdez Varela, hija de la condesa de Ramiranes, con el abogado D. José Manresa.

La hermosa condesa de Santa Coloma, hija de los marqueses de Berna, ha dado á luz con felicidad un niño, que en la pila bautismal ha recibido el nombre de Enrique, siendo apadrinado por la marquesa de la Mesa de Asta y su abuelo materno.

El día 12 se celebró en la elegante morada de los marqueses de Pidal, el enlace de su preciosa hija mayor Niní (María de los Dolores Pidal y Chico de Guzmán), con el ilustrado marqués de Bondad Real (D. Vicente Beltrán de Lis).

La novia estaba radiante de belleza y distinción, luciendo elegantísimo vestido blanco con encajes, flores de azahar y pendientes y alfiler de ricos brillantes y perlas. El novio vestía de levita.

En el comedor se sirvió un espléndido "buffet".

La concurrencia era selecta y distinguida.

Los marqueses de Bondad Real salieron para Aranjuez, Albacete y Murcia. A su regreso se instalarán en un cuarto segundo de la casa de los marqueses de Pidal.

En la parroquia de Santa Bárbara ha sido bautizada la hija de los marqueses de Quirós. La neófita recibió el nombre de María, y fué apadrinada por la noble condesa de Casa-Valencia y el ex ministro conservador Sr. Osma.

El día 1.º de Noviembre celebrarán en París sus bodas de oro los condes de Guaqui.

El día 16 celebraron sus días las marquesas de Velada, y Jerez de los Caballeros.

Condesas de Valencia de Don Juan, Torrealanz y Bugallal; señoras de Cánovas del Castillo, Urzáiz, Tavira, Lasserne, viudas de Dupuy de Lome y Noeli.

Señorita de Fernández Hontoria.
Las deseamos felicidades.

El día de Nuestra Señora del Pilar celebraron su santo: La Infanta hija de los Príncipes de Baviera. Las duquesas de Fernán-Núñez, Sessa, Platsencia, Vega, Marchena y viuda de Sotomayor.

Las marquesas de Squilache; viudas de Montolú, Nerva, Aguilar de Campó, Esquivel, Torreblanca, Campo Fértil, Villatoya, Artarona, Casa Henestrosa, Ayerbe, Peñalba, Cayo del Rey, Fontella, Corpa y Torre de Sirgada.

Las condesas de Alcubierre, Espoz y Mina, Tavira, Orgaz, Pinofiel, Valle; y viudas de Castres y Aldama.

Baronesa de Mora.

Señoras de Iriarte, Dávila, Urquijo, Agrela, Goyeneche, Dotres, Alós, Manso de Zúñiga, Alvarez Sotomayor, Del Olmo y García Prieto; y viudas de Sedano y Miralles.

Señoritas de la Bastida, Cano, Martos, Andrade, Frígola, Peiró, Bargés, Jordán de Urries, Bolívar, Comas, Prast.

Les deseamos muchas felicidades.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita doña Dolores Senantes, hija del inspector general de Caminos Don Ricardo, para el capitán ayudante del batallón de cazadores de las Navas, D. L. F. Quintero.

EGOISMO Y AMOR

Eternamente se estarán discutiendo esas luchas secretas en las que el egoísmo ó el amor plantean los más graves problemas.

El casamiento hecho exclusivamente por interés con una persona cercana ya á las fronteras de la muerte será siempre reprobable, hasta por razón de humanidad.

Imaginaos un hombre agotado por la enfermedad que os haga aborrecible la existencia. Y como su humor se agriará viendo vuestra juventud y los admiradores que tendréis, os hará maldecir de la vida y del interés.

¿A qué mujer puede agradar esta situación? Nosotras, ingenuamente, confesamos que no es á nosotras. La vida es demasiado hermosa para que nos condenemos á martirio perpetuo. Y las que sabemos que el amor no se compra y las subsistencias sí, no vacilamos en creer que las bodas de interés suponen verdaderos crímenes, pues se asesina con alevosía la felicidad.

Hay que confiar siempre, amigas lectoras, porque después de un tiempo malo viene otro bueno. ¿Quién nos dice que pocos días después de esa boda de conveniencia no encontraremos al hombre que nos gusta y al cual gustamos? Y si esto llega, ¿qué hacer? ¿Sacrificaremos el honor al amor? ¿Nos resignaremos á ser infelices por contentar á un ser egoísta y sin nociones de esa moral social que impide aprovecharse de las necesidades ajenas? ¿Qué problemas tan difíciles y tan hondos! ¿Y qué responsabilidad tan inmensa para la que desee resolverlos!

Esto, haciéndonos meditar, debía obligarnos á pensar siempre lo que hacemos, para que nunca, por el odioso relumbrón del dinero, podamos proceder de modo egoísta, sacrificando lo que existe de más noble en la mujer: la libertad para elegir al que ha de compartir nuestras alegrías y dolores.

PLANA DE LABORES ARTÍSTICAS

GRUPO DE LABORES.—Bolsa ridícula bordada en terciopelo negro con sedas y avalorios negros. Lambrequín de menta bordado á tiras adornado con puntilla de oro. Macetas y portaretratos pintados al óleo sobre terciopelo color sangre. Cojín largo de moda, ejecutado en pirograbado y pintado sobre terciopelo color gris perla.

"SACHET" BORDADO.

Este modelo se hace con linó.

Primero se hacen cuatro motivos de Venecia, para lo cual se calca sobre un pedazo de tela de arquitecto el dibujo, tomando como contorno exterior una línea del medio del bordado del contorno, ya que el motivo debe incrustarse bajo éste.

Luego se sigue el trazado con dos hilos que se habrán colocado de plano sobre la tela, por medio de puntadas transversales que no estarán muy unidas.

Para el resto del trabajo no se dan puntadas en la tela del calco.

Se hace la tela de araña que forma el centro, rodeando á cada una de sus ramas un hilo bastante estrecho para formar cordón.

Los círculos se hacen con punto de festón sobre los hilos.

Para las partes llenas se tiende un hilo al través, en los extremos de los conos, y se hace un punto de festón sobre él. Debajo se pone otro hilo, que se cubre del mismo modo; pero cosiendo esta vez en el festón superior.

De esta manera se cubren todas las partes llenas.

Cuando se termine el trabajo, se quita el motivo de la tela del calco y se cose sobre el linó. El bordado del contorno lo fijará.

En el centro se puede incrustar un motivo de Cluny; pero como hay personas que no gustan de él, damos un dibujo, para que lo hagan las que quieran.

Las flores del bordado se hacen al realce, un poco rellenas. Las hojas á la inglesa.

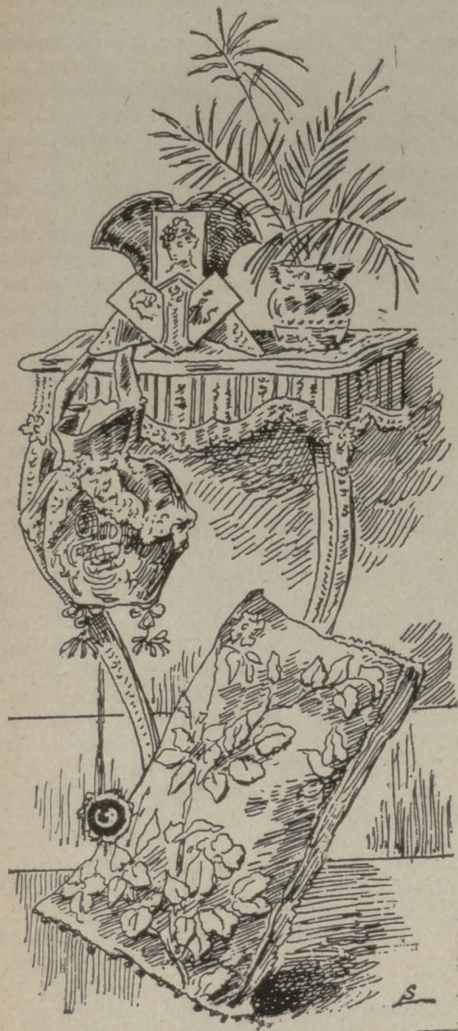
Antes de montarlo se hace el saco de seda del color que se prefiera, el cual hará de transparente bajo el bordado.

Para hacerlo se corta un trozo de satín algodónado del tamaño del total del bordado y se apunta en algún punto para evitar se levante.

El armado y adorno se hace según el gusto especial de la ejecutora.

MANTEL DE NOVEDAD.—En dril blanco de hilo con orla calada de encaje Richelieu bordado á punto de tafetán con algodones maravillosos de la Cruz, los cuadros de los ángulos son de encaje de Venecia hechos á punto de aguja con hilos de Irlanda fino.

LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI



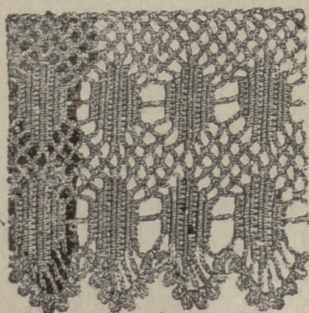
Bolsa bordada, lambrequín de mesita bordado en sedas, cojín largo pintado en pirograbado, maceta y porta retratos pintado.



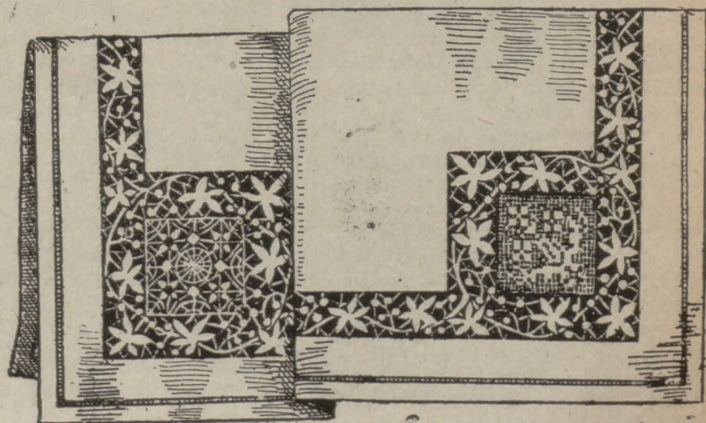
Sachet bordado.



Cifras para bordar pañuelos.



Puntilla de crochet para vestidos.



Mantel con adorno calado de encaje Richelieu y cuadros de encaje de Venecia.

Una cátedra de elegancias femeninas

¡Al fin hela aquí establecida la cátedra de elegancias femeninas! Todos habíamos pensado que en una ciudad como París, que es emporio de gracia y santuario de lujo, un curso de ciencias de la moda era mucho más importante que todas las aulas de inutilidades asirias, griegas y etruscas que llenan las venerables callejuelas del Barrio Latino. Y todos nos decíamos: "En la Sorbona, donde hoy hay más discípulas que discípulos, en la vieja y grave Sorbona tan doctoral, tan lijada, tan estudiosa, una clase de frivolidades frufutantes y aromáticas no estaría mal." Pero no ha sido la Sorbona, ni ha sido tampoco la Escuela de Bellas Artes la que ha llevado a cabo la gentil innovación, sino el colegio de ciencias sociales.

¿Os extraña esta clasificación científica y sociológica de una materia tan frívola?...

A mí también.

Pero el nuevo catedrático, en su conferencia de apertura, nos dice que si tenemos la idea de que la moda es un arte y no una ciencia social, es porque no nos tomamos el trabajo de meditar fríamente. "En realidad—agrega—la moda es materia social e ilustra las relaciones del gusto y de las costumbres." Esto no es todo. Para el docto conferencista, tales relaciones, lejos de obedecer á simples caprichos, están basadas en leyes ineludibles de evolución lógica, cuya demostración se encuentra en el estudio comparativo de la literatura y la toilette. Cada libro famoso, en efecto, ó mejor dicho cada grupo de libros, formando una tendencia, influye en la estética. Los trajes, los adornos, hasta los muebles, tienen un origen literario, al decir de monsieur Charles-Brun. Hace apenas seis años tuvimos un ejemplo típico, el de las "claudinas" de Willy. En las calles, en los paseos, en los cafés, en los salones galantes, aun en las tertulias aristocráticas, las mujeres trataban de parecer niñas recién salidas del colegio con sus faldas cortísimas y sus peinados infantiles. La literatura había hecho obligatoria la ingenuidad libertina.

Las sonrisas mismas, en sus ligerezas insignificantes, parecían querer ocultar un fondo de malicia perversa. La parisiense, más que nunca artificiosa y artificial, parecía salida del libro en boga. La moda era, visiblemente, materia literaria. Esta idea tiene hoy partidarios aun entre los mismos modistos que antes se contentaban con decir que en cuestiones de gustos lo único lógico es lo absurdo. En estos mismos días, en efecto, el célebre Drecoll, entrevistado por un redactor de "Comedia" sobre los cambios recientes de la toilette femenina,

asegura que todas las variaciones son determinadas por la literatura, y sobre todo por el teatro. "Así, por ejemplo—explica—vea usted el período del romanticismo. En cuanto las mujeres asisten á los estrenos de aquellas obras tan llenas de burgraves y de damiselas feudales, el traje toma formas medioevales. El traje de mademoiselle Georges en el personaje de Isabel de Baviera, en el drama titulado "Perrivet Leclere", constituye una revolución completa en el vestir de la época. Hoy pasa más ó menos lo mismo, y basta con que una actriz triunfe llevando un sombrero ó una falda, para que la estética varíe en el acto." Pensando lo mismo que esté modisto, el sabio catedrático de la Escuela de ciencias sociales nos asegura solemnemente que la moda es "materia literaria", y trata de averiguar en qué época comenzó esta influencia de las letras en la costura.

Yo, por mi parte, si tuviera tiempo para hacer hondas investigaciones, no sólo trataría de averiguar eso, sino que además le preguntaría á la historia si es realmente la literatura la que influye en la moda y no la moda la que influye en la literatura. Porque si hemos de contentarnos con ver lo que pasa en nuestros días, no hay duda de que, por lo menos en apariencia, la corriente dominadora es recíproca. "Ved—puede decirnos cualquiera—ved cómo el traje de la heroína de la última comedia de Maurice Donnay influye en el gusto femenino." Y todos tenemos que constatar: "Es cierto". Mas en seguida podemos á nuestra vez decir: "Ved cómo la afección actual á los vestidos ceñidos influye en la gracia de las protagonistas de las novelas contemporáneas; en cada capítulo de un libro mundano hay por lo menos una descripción de corpiños tanagreanos." Y á esto es difícil que se nos conteste con una contradicción motivada.

El mismo ejemplo de lo que alguien ha llamado el "claudinismo", es poco científico, si pensamos en que mucho antes de que Willy prestara á su diabólica heroína aquel trajecillo y aquel peinado que tanto había de influir en la moda, ya centenares de parisienses se esforzaban por parecer colegialas libertinas. ¿Quién no recuerda, en efecto, los tipos de preclaudinismo creados por Gip? Y Gip es una escritora que se ajusta á la realidad de un modo escrupuloso, no poniendo por su parte sino la risa que anima los cuadros copiados "d'apres nature".

—La verdad—me dice un amigo partidario del término medio—es que en el caso de las claudinas no hubo tal influencia de la literatura en la moda.

Antes de que la mujer de Renaud se cortara el pelo y se pusiera la faldilla de colegiala, muchas parisenses hacían lo mismo. Pero lo que no puede negarse es que la novela popularizó el tipo, haciendo así, ya que no obra de innovación estética, por lo menos labor vulgarizadora.

Este modo de pensar me parece el más juicioso, y probablemente es el más científico, es decir, el más demostrable, tratándose de una materia tan vaporosa, tan ligera y tan leosa como la moda. Pero al profesor parisiense no le satisfacen las medidas conciliadoras. Sus principios son absolutos. "La moda—dice—es materia literaria en tanto que evoluciona siguiendo el curso ondulado de las variaciones literarias." Y esto no es todo. Esto no es nada. La moda, que hasta ayer nos había parecido á todos tan obscura, tan llena de caprichos, tan inexplicable en sus bruscos cambios, la moda enigmática, la moda perturbadora, al docto catedrático se le antoja clara como las matemáticas, inflexible como la lógica. "De la manera más absoluta—asegura—de la manera más regular del mundo, el sociólogo puede explicar la moda femenina sin temor de encontrar en su estudio el menor misterio." Así, pues, cuando el nuevo apóstol haya creado toda una escuela de doctores sintuarios, ya no tendremos razón para espantarnos de que el traje del tiempo del Directorio, tan pagano, tan voluptuoso, haya sucedido la amplitud de las faldas más horribles que se han visto. La crinolina misma no nos parecerá ya un caso incomprendible de extravío y de demencia de nuestras abuelas. Los sabios nos explicarán los motivos lógicos é ineludibles de cada triunfo y de cada derrota.

Por ahora todavía los sociólogos no se han consagrado sino á la literatura. Las novelas, en efecto, parecen á monsieur Charles-Brun y á sus amigos los documentos que mejor pueden servir para darnos una idea exacta de las modas de cada época. ¿Es esto cierto? No podemos saberlo. O mejor dicho, sí, sí podemos saberlo siempre y cuando queramos oír la opinión de las mujeres que, al fin y al cabo, son, por lo menos en tal materia, los jueces más competentes. Y las mujeres, sin vacilar, exclaman:

—No hay un solo novelista contemporáneo que sepa vestir á sus heroínas.

Ni Bourget, en efecto, que tan aficionado es á los trapos aristocráticos, ni Anatole France, que tanto habla de mantos de seda y de faldas de encajes; ni Paul Margueritte, que se complace con voluptuosidades enfermizas en vestir y desvestir á sus mu-



Trajes de calle elegantes y prácticos.

Figura 1.ª Traje en serga, falda semiajustada, guarnecida con vieses de seda, pequeña vesta cruzada, guarnecida de vieses y botones.—Figura 2.ª Traje sastre en serga, falda plana cruzada á barcas lisas, guarnecida de galones de seda.—Figura 3.ª Traje original, falda plana guarnecida de trenzas; chaqueta blusa á barcas adornada de trenzas. Los patrones de estos nuevos trajes cuestan 4 pesetas á las abonadas.

ñecas; ni Paul Adam, que ha hecho estudios especiales sobre la estética femenina; ni Peladán, que es doctor en ciencias suntuarias; ni el mismo Marcel Prévost, en fin, que tiene un alma de costurera, ni ninguno de nuestros autores favoritos es capaz, según lo aseguran las mujeres elegantes, de presentarnos á una mujer vestida como el dios del chic lo manda. Unos, dejándose llevar por sus imaginaciones fogosas, exageran demasiado el lujo, y otros, por desdén ó por ignorancia mezclan en sus pinturas los elementos más heterogéneos, destruyendo así la

armonía suprema de la toilette. Y sin armonía no hay atavío que merezca la discreta admiración á que las mundanas de raza aspiran. La armonía es lo que no se aprende y no se explica, lo que sólo el instinto da, lo que ninguna ciencia explica. Es el ritmo misterioso que combina y funda los matices en un conjunto delicado. Es el orden impecable que obliga á todas las líneas á fraternizar en una sola ondulación. Es, en suma, el secreto que las hadas confían en la cuna á sus hijas privilegiadas.

E. GÓMEZ CARRILLO.

Para toda la publicidad extranjera
DE
LA MODA
PRACTICA

dirigirse á

VERITAS OFFICE PUBLICITE
19 BOULEVARD MONTMARTRE
PARÍS

CONSEJOS DEL DOCTOR

Asma infantil.

El asma infantil no es una rareza clínica. Desde la sensacional descripción de Trousseau, los autores la han tratado con extensión y método; pero no han podido impedir que, por su fisiología especial, haya pasado muchas veces inadvertida.

El acceso asmático, en la infancia, toma con frecuencia el aspecto de una afección bronco-pulmonar aguda, muy legítima en apariencia: bronquitis, bronco-pneumonía, congestión pulmonar, etc.

Sólo, ó casi sólo, los niños crecidos son capaces de presentar el cuadro del acceso franco, tal como se observa en los adultos.

En lo que concierne al acceso estudiado en los niños resulta una variedad de indicaciones terapéuticas, que se conciben fácilmente.

Además, si se quiere tomar en consideración la manera de ser especial del niño y sus modalidades reaccionativas propias, convendremos en que resulta insuficiente, inexacto é imprudente confundir en una misma descripción el tratamiento del asma en la infancia y en la edad adulta.

Los medicamentos y las medicaciones del asma para los niños son innumerables.

Nosotros nos atendremos, para no extraviar al lector y proceder con seriedad clínica, á los que hemos experimentado con éxito en nuestra larga práctica.

El tratamiento del acceso debe variar siempre, según los casos y el modo de presentarse.

He aquí un tratamiento.

ASMA INFANTIL.—En esta forma el elemento inflamatorio y congestivo ocupa el primer sitio en la escena mórbida, ocultando bastante el elemento espasmódico, que no es, como se cree, un defecto, pues constituye, con la regresión rápida de los síntomas alarmantes del principio, un excelente documento de diagnóstico.

De esto se deducen dos indicaciones:

Primera.—Que se puede proceder como en presencia de una bronquitis aguda, de una bronco-pneumonía ó de una congestión pulmonar: envolver con franela los miembros inferiores, revulsión sobre el tórax, uso de expectorantes y empleo de baños tibios ó calientes, según los casos.

Segunda.—Moderar el elemento espasmódico. El empleo de la tintura de belladona, de lobelia, etc., es bastante eficaz.

Hutinal y Paiseau recomiendan la fórmula siguiente:

Tintura de drosera, 15 gramos; ídem de lobelia, 15; íd. de belladona, 2 gramos 50.

Se dan 10 ó 15 gotas por día, diluyéndola en agua azucarada.

Comby añade á las tinturas precedentes una pequeña cantidad alcohólica de raíz de acónito y de agua de laurel-cerezo.

Se deben rechazar las fumigaciones obtenidas con ayuda de los innumerables papeles hechos á base de papel nitrado, belladona, etc., porque tales remedios, si pueden prestar algunos servicios en el asma adulta (ó de niños crecidos), empeoran á los niños que padecen de asma infantil.

La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

Bebé R. de A.—Para blanquear las manos, ponga en un litro de agua medio kilo de hojas y flores de anagálide blanco y 6 granos de extracto de benjuí. Déjelo macerar todo durante un día y fíltrelo después. Con una esponja fina se fricciona suavemente, cuidando de no irritar la piel.

Lo de las uñas lo conseguirá con cualquier manéero. Sin embargo, aquí tiene esta fórmula, que hace maravillas. Meta las uñas en agua muy caliente, en la cual, por cada vaso, pondrá 10 gotas de ácido sulfúrico. Luego las seca, untándoselas de glicerina, en la cual habrá echado carmín rojo en polvo. Deje esta mezcla sobre las uñas cinco minutos y luego, con una franela, frótese con suavidad.

Juana.—Lo mejor para teñir las canas es el Agua Oriental. Carmen, 2.

Una morena y una rubia.—El rom quina lo venden hecho. Fabricado en casa no sale tan bien. Con él no pierde nada el cabello. No obstante, en números pasados hay muy buenas recetas, unas para cabellos rubios y otras para los morenos. Si prefieren cualquiera de aquéllas y me consultan, yo les diré cuáles fortifican y aumentan el cabello y cuáles hacen una sola cosa de éstas.

Una Pilarica.—1.ª Se la puede mandar por correo certificada la rodaja de sacar patrones. Coste total, 3,50 pesetas.

2.ª Procuraremos complacerla cuando llegue su turno.

3.ª Están en todo tiempo bien las niñas con los delantales blancos con bordados.

4.ª El luto del padre riguroso es de un año. El de alivio, seis meses.

5.ª Los cupones están bien.

M. P.—1.ª Puede regalarlo una cartera colgada y de mesa, bien bordado ó pintada.

2.ª Lea nuestra revista durante es-

tos meses y encontrará los trajes que desea.

Triste.—Para las pecas puede emplear esta fórmula:

Leche virginal, 100 gramos; glicerina pura, 60; ácido clorídrico, 10 y cloridrato de amoníaco, 8.

Píntese por mañana y tarde con un pinceal las pecas.

Para el eczema de los labios emplee este remedio:

Manteeca de moscada, 35 gramos; aceite de álamo blanco, 1; ácido salicílico, 0,30; esencia de reina de los valles, 7 gotas.

Para el eczema silias emplee esta fórmula, untándose por mañana y tarde á lo largo de los bordes de los párpados:

Emplasto de plomo y aceite de ricino, unidos, 10 gramos. Bálsamo del Perú, 1.

También aconseja un reputado doctor que se laven los ojos con una solución de ácido bórico, poniendo un gramo en cada 100 de agua de plátano.

Los vestidos Imperio se usan poco. Vea la moda actual en nuestra revista.

La letra es excelente.

La enamorada de un viudo.—No tengo ninguna fórmula para conseguir lo que desea. Eso, usted mejor que yo sabe cómo se consigue. ¡Cómo hizo usted la vez primera, cuando conoció á su difunto esposo? Pues haga exactamente lo mismo. Todo lo que se me ocurre, señora, es repetir una frase de su carta: "¡Qué desgracia es que una mujer no pueda hacer el amor!"

Carola.—1.ª Para las manos use esta fórmula:

Goma tragacanto, 3,50 gramos; glicerina, 60,00; agua, 120,00; extracto de rosas, 6 gotas.

2.ª Están de moda las colechas de bolillos; pero de encaje grande y especial. Nosotras podremos facilitarlos muy originales.

3.ª Son moda las levitas largas, pero distintas á las anteriores.

Mauricia R.—1.ª Este invierno se usarán poco las chaquetas cortas. La moda será de término medio. Los cuellos serán de varias clases.

2.ª Los sombreros para señoritas serán grandes y los plises que dice no se llevarán mucho.

3.ª y 4.ª Las dos recetas que indica administradas con constancia creemos le darán resultado. Prefiera usted la primera.

5.ª No conocemos nada para el bozo.

6.ª Para las pestañas vea lo que le digo á "Chispa".

7.ª Para la belleza y salud de las enefas emplee esta fórmula:

Polvo de quina, 15 gramos; ídem de yatania, 5 gramos; ídem de clorato de potasa, 5 gramos. Este polvo, que puede llevarse en una cajita en el bolsillo, sirve para frotar las enefas con el pulpejo del dedo. Uselo cada cuatro ó seis horas. Aromatícese con la esencia preferida.

Huérfana soledad 17.—Por los muchos encargos que tenemos que atender, el suyo no podrá entrar en turno hasta Enero.

Si lo quiere antes, le podemos hacer el enlace para mantel y servilleta de lujo, á dos tamaños, por 2,50 pesetas, y el dibujo de cojín por 5.

La moda impone que éste sea largo y estrecho.

Concepción R.—El precio de corsé recto para jovencita varía según la clase. Puede costarle 15, 20, 25, ó 30 pesetas. Si envía las medidas exactas y el importe, se le puede confeccionar.

P.—15 Diciembre 1910.—*C.*—1.ª La novia, nada. El novio, una pulsera.

2.ª La novia la alicoba y la ropa blanca. El novio, el resto de la casa.

3.ª A los invitados no se le envía nada al tomarse los dichos.

Iraña.—El gorro blanco está de moda. La forma es la que publicamos en la primera plana del núm. 144.

A. E.—Para que el remedio sea eficaz, dígame por qué se han debilitado, si por edad, enfermedad ó lactancia. Sin saber nada no puedo darle ninguna receta eficaz. Los remedios varían en cada uno de los casos señalados. Tenga confianza en mi discreción.

21. *Emma.*—Quiere decir que por enfermedad ó disgustos tiene el espíritu deprimido y que su organismo no se encuentra en su estado normal.

La princesa Micomicona.—1. Me parece muy bien que proceda en la forma indicada, por ser la única discreta.

2. La novia no contesta con ningún regalo.

3. Pueden tutearse ó no, ya que depende del grado de confianza que exista entre las dos familias.

4. Si no es de etiqueta la boda, sí se pueden dejar á un lado esas pampinas.

5. Debe visitar á todos los que le hacen regalos.

Simplicia.—2 Marzo.—Queda hecha la suscripción. Mil gracias.

Puede limpiar el vestido con harina blanca.

El traje de moda es azul-gris. Vea nuestros figurines de los números 146 y 147.

Vicenta O.—No sabemos qué colección de patrones desea.

El equipo de novia enesta 8 pesetas y el patrón de blusa 2. Envíe 50 céntimos más para el certificado.

Apenas recibamos el importe, le remitiremos á su nombre el pedido.

Rosita.—La tendencia en los abrigos es hacia la amplitud; pero también se llevarán ajustados. En estos números pasados hemos publicado recetas admirables para hacer crecer el pelo. Elija la que más le guste.

M. P. A.—Por equivocación le dije

que era un pliego. Se trata de una cartulina de 8 á 10 centímetros de ancho. Tendrá que remitir 3 pesetas y 30 céntimos para el certificado.

Una cordobesa.—En breve publicaremos modelos de traje y de sombrero de amazona. Quedará complacida.

Chispa.—1.ª Vea nuestros modelos de peinados.

2.ª Los encontrará en números anteriores de nuestra revista.

3.ª Para que crezcan las pestañas, use en ellas una infusión de nogal. Las cejas con lo mismo. Tenga los ojos cerrados hasta que se seque el agua. No se enjugue.

4.ª En nuestra revista los hallará. Si desea un modelo nuevo para deantal, mande las medidas, como si se tratara de un traje, y 1,50 pesetas.

LA SECRETARIA.

Consultas de Grafología.

F. de T.—Espíritu engréido y muy amigo de que se acaten sus consejos. No es muy sincero. Temperamento reposado. Es partidario de la molicie y es bastante perezoso. Firmeza en las ideas. Inteligencia despejada. Afectuosidad descendente.

Mary-Flower.—Practicismo materialista. Egoísmo reflexivo, con manifestaciones externas poco pronunciadas. Carácter afectuoso y apasionado. Ha debido tener una gran pasión. Contención. Ardor sostenido. Dulzura. Espíritu amplio. Altivez embrionaria. Alternativas de carácter. Observación.

Alfonsina.—Amor propio no muy acusado. Inactividad y firmeza. Ideas materialistas. Depresión orgánica. Espíritu muelle, reposado. Gracia. No tiene personalidad propia. Gustos discretos. Recelos.

Profesor Plangross.—Puede disponer del tiempo á su capricho. Carácter serio, con bruseas alternativas. Presunción. Sabe disimular sus impresiones. Temperamento bastante materialista, con modalidades reflejas de firmeza. Es perseverante, aunque no testarudo, en sus propósitos. Inventiva mediocre. Altruismo embrionario, que pugna por desarraigar. Voluntad bastante cultivada. Desenfado. Insinceridad. Inteligencia cultivada sin método.

Cara de León.—Esfuerzos exagerados de voluntad. Tiene frecuentes contracciones nerviosas. Torpeza de movimientos. Carácter bastante bromista. Alegría discreta, sin expansiones prolongadas. Energía descendente. Concepción lenta. Incredulidad.

Una del Betis.—Practicismo y sencillez. Vehemencia poco acusada. Afectuosidad. Le gusta efectuar las cosas al momento. Gracia. Antes de hacer las cosas importantes, pide consejos, aunque casi nunca los sigue. Método en los

procedimientos. Se doblega á las circunstancias. Es activa.

Iraña.—Esfuerzos desconsiderados. Carácter variable. Coqueta de buen tono. Actividad razonable. Buen gusto. Reflexión.

Huérfana soledad. 17.—Espíritu torpe. Materialismo y despreocupación. Tiene ciertas ambiciones. No es observadora, aunque tiene una gran habilidad para orillar los obstáculos. Es algo insensible, con egoísmo no muy pronunciado. Presunción.

La princesa Micomicona.—Insinceridad. Voluntad sostenida. No es muy crédula, aunque á veces peca de ingenua. Ideas corrientes. Espíritu variable. Es bondadosa.

21 *Emma.*—Falta de seriedad. Espíritu deprimido. Es inactiva. Es constante en sus ideas. Distinción.

Aout.—Inteligencia cultivada. Prevención exagerada. Es muy metodista. Carácter alterable. Cambios bruscos de carácter. Orden y cuidado. Actividad.

Rosa sin espinas.—Es algo supersticiosa. Espíritu romántico. Es afectuosa y sensible. Premiosidad en la concepción de ideas. Carácter bastante vehemente. Buen gusto. Está satisfecha de sí misma.

Una lista.—Espíritu activo. Cariño. Es desconfiada. Temperamento materialista. Voluntad cultivada. Tendencias altruistas. Le halaga que se fijen en sus cosas, pero no que las investiguen. Obra por impulsión extraña.

Rosita.—Energía y firmeza. Temperamento viril. Presunción. Carácter afectuoso y amable. Actividad, orden y cuidado. Buen gusto. No sabe fingir durante mucho rato. Desconfía de sí misma. No tiene mucha inventiva.

Carola.—Ardor exagerado. Tiene alguna pasión. Volubilidad en las ideas. Vehemencia. Carácter irritable. Cariñosidad. Gracia y distinción. Le gusta salir del paso en las cosas que reclaman paciencia.

Mauricia R.—Carácter un poco fantástico y orgulloso. Tiene buen gusto y razona muy bien. Actividad casi nula. No procede casi nunca con método, sino á salga lo que saliere. Ardor no sostenido. Confía demasiado en sus fuerzas. Sutileza de ingenio. Es desordenada en sus cosas y algo derrochadora.

Pepe.—Carácter afectuoso y llano. No es observador ni le gusta fingir. Procede siempre por impulsión. Depresión orgánica. Es algo materialista. No coordina las ideas con rapidez. Tosquedad y franqueza. Buen genio. No tolera imposiciones.

Paco.—Vehemencia no muy acusada. Buen sentido. Espíritu observador. Nobleza de sentimientos. Es algo disimulado. Le gusta hacer las cosas á última hora, pero á escape. Tiene bas-

tante amor propio. Ideas corrientes. Se amolda á las circunstancias. Cambios frecuentes de carácter.

Una Pilarica madrileña.—Temperamento materialista. No es muy activa. Amabilidad y afectuosidad. Discreción. Tiene buen carácter. Egoísmo no muy acusado. Método y orden. Templanza. Imaginación exaltable.

go se pondrá el galón alrededor. Y en seguida se forrarán los tirantes.

LABORES PRACTICAS.

Núms. 1 al 8.—Enlaces CO, PP, EO, AO, PO, DO y nombres de Pilar y Lola para bordar en pañuelos.

Núm. 9.—Original nombre de Auro-

SECCION DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patronos á la medida de modelos

El patrón de este número y las labores útiles.

SUPLEMENTO AL NUM. 147.—19 DE OCTUBRE DE 1910.—POR D. M. SALVI-

CUELLO-TIRANTES. NUEVO ADORNO DE CUERPO PARA TRAJE DE SEÑORITA DE 12 A 14 AÑOS.

Estos tirantes pueden ir bordados, trencillados ó adornados con un galón en los contornos.

Se deben hacer en una tela parecida á la de la falda. Podrán llevarse sobre las blusas si son de fantasía.

Medidas: 45 centímetros de ancho por 1 metro 20 centímetros de largo.

MODO DE HACERLOS

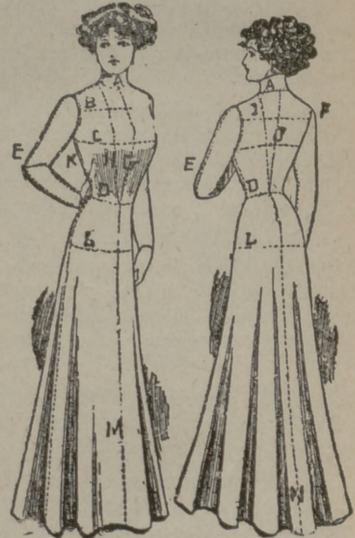
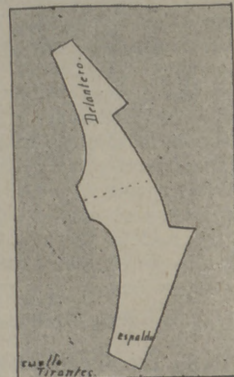
El patrón se compone de dos partes: el delantero y el espaldar.

Para cortarlas se dobla la tela y se coloca en la forma que indica el grabado, poniendo borde sobre borde, con objeto de que no lleve costura en los hombros.

Se tendrá el cuidado de dejar un centímetro para las vueltas.

Se bordan ó trencillan los tirantes, que luego se forran con una muselina.

Después de haber respunteado una vuelta en derredor, se forrarán por el revés con una seda que se destaque.



publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- L.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

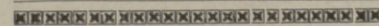
ra para ejecutar en sábanas finas (bordado encaje Richelieu).

Núm. 10.—Enlace DL, para bordar en toallas.

Núm. 11.—Enlace LE, para marcar servilletas.

Núm. 12.—Cuello tirantes para adorno cuerpo de señorita bordado con zutach.

Núm. 13.—Angulo de festón para colcha ó sábanas.



El amor, según los poetas clásicos.

Brotó un día en Rosaura el sentimiento
De su primer amor, y en el momento
Volando un ángel con fervor divino,
Para guiarla al bien del cielo vino,
Mientras un diablo del infierno ardiendo
Para arrastrarla al mal, llegó corriendo.

Ante Rosaura bella
Angel y diablo, enamorados de ella,
Divinizado el diablo se hizo bueno,
Y el ángel se impregnó de amor terreno;
Y al ser transfigurados de este modo,
Por voluntad del que lo puede todo,
Fué el ángel al infierno condenado,
Y el diablo al cielo fué purificado.
¿De qué gracia y malicia estará llena,
Mujer que con mirar salva ó condena?

(R. DE CAMPOAMOR).

Sombrerera, hay academia y se enseña en 3 meses; 10 ptas. mes. Se dan lec. á domic. Madera Baja, 4, 1.º izq.ª

Una boca esmaltada de dientes limpios y sanos constituyen el "bouquet" de la hermosura, sostenida por el incomparable LICOR DEL POLO.

Festones para bordar. Fuentes, 7

NOVEDADES para señoras. Encajes, confecciones, lanería. Martiña García Labiano. Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

Precio de los patronos á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peñador ó Matinée.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón.....	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 3,50
Cubrecorsé.....	1 á 2
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2 á 5
Idem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 31



Cuello Tirantes

En la espalda se le pondrán corchetes y bridas, para atarlos.

Si se adornan los tirantes con un galón, se coserá la vuelta después de haber unido la costura delantera. Lue-

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

De gran utilidad á toda madre.

Contiene:

- 1 patrón de Camiseta.
- 2 „ „ Chabmbra.
- 3 „ „ Jubón.
- 4 „ „ Bragas.
- 5 „ „ Babero.
- 6 „ „ Delantal.
- 7 „ „ Corselete.
- 8 „ „ Enagua.
- 9 „ „ Faldón.
- 10 „ „ Traje.

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 ptas. en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 Albums diferentes, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

2 Albums de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31



SENOS

desarrollados, reconstituídos,
hermoseados, fortificados
en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

del D^r RATIÉ

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.

Aprobadas por celebridades medicas.

Un frasco se remite por correo, enviando 7.50 pesetas en libranzas ó sellos á Cebrian y C^a, Puerta Ferrisa, 18, Barcelona.

De venta en Madrid: Farm: GAYOSO, Arenal 2.

A precios increíbles se

BORDA

á máquina, mano y bastidor toda clase de abrigos, levitas, vestidos de paño, seda, tul, gasa, equipos de novia, canastillas y trajes de teatro.

VIUDA DE J. BAUTISTA

San Andrés, 29, 2.º Izquierda (esquina á Malasaña)

✽ MADRID ✽

DIBUJOS PRIMAS para las abonadas de LA MODA PRÁCTICA

Pedidos á nuestras oficinas: LIBERTAD, 31

Nombre ó enlace dos tamaños, sábana y almohada, de 3 á 5 pesetas.

Nombre ó enlace dos tamaños, mantel y servilleta, de 1,50 á 2 ptas.

Enlaces ó nombres para toalla, de 1 á 1,50 ptas.

Enlaces para pañuelos, de 0,50 á 1 peseta.

Trabajos para encajes y labores especiales. Precios primas para las señoras suscriptoras.

Para provincias remítase además 0,30 céntimos para certificado.

EQUIPO DE NOVIA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados y de novedad.

De gran utilidad á las señoritas.

Contiene:

- 1 patrón de Delantal.
- 2 „ „ Cobre-corsé.
- 3 „ „ Enagua.
- 4 „ „ Cobre-corsé pantalón.
- 5 „ „ Cobre-corsé enagua.
- 6 „ „ Matinée.
- 7 „ „ Chabmbra.
- 8 „ „ Camisa de día.
- 9 „ „ Camisa de noche.
- 10 „ „ Bata

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 ptas. en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Precios-primas de patrones de lencería interior solo para abonadas.

Pesetas	Pesetas
Delantal cuerpo..... 1,00	Matinée..... 1,25
Delantal sencillo..... 0,50	Chambra..... 1,00
Cubre-corsé..... 0,50	Camisa de día..... 1,00
Cubre-corsé pantalón..... 1,25	Camisa de día superior..... 1,25
Cubre-corsé enagua..... 1,50	Camisa de noche..... 1,50
Cubre-corsé enagua pantalón.. 1,50	Bata sencilla..... 2,50
Enagua..... 1,00	Bata superior..... 3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

VESTIDOS

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2 —
Abrigo corto.....	2 y 2'50
Abrigo largo ó levita.....	3 y 4 —

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID

Academia Modelo de corte y confección, Jesús del Valle, 6--MADRID

PARA CRECER Y DESARROLLARSE

**DE UNA MANERA
SEGURA Y CIERTA**

los niños y los jóvenes, cansados, anémicos, raquíticos ó de desarrollo difícil y atrasado recobrarán fuerza vigor y energía con el nuevo tratamiento Opothérápico de los **POLVOS PARA CRECER** del Dr. LOROT el cual recobrará su curso normal sin sacudidas ni peligro alguno hasta los 25 años.
Se envía franco contra 5 ptas 50 cents, la caja y las 6 cajas, tratamiento completo, contra 30 ptas en cheques ó libranza del giro mutuo dirigirse á los **LABORATORIOS LOROT, 42, Rue Richer, Paris, ó a los Señores PEREZ, MARTÍN y Cia, Calle de Alcalá, 7, Madrid.**